

CONTENIDOS TEÓRICOS, METODOLOGÍA Y EXPERIENCIAS DE TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS



Compiladoras :
Viviana Beatriz Ibañez
Mary Lourdes Salazar Rocha

Editorial BEATRIX

CONTENIDOS TEÓRICOS, METODOLOGÍA Y EXPERIENCIAS DE TRABAJO SOCIAL CON GRUPOS

Compiladoras :
Viviana Beatriz Ibañez
Mary Lourdes Salazar Rocha



VI Encuentro Nacional Académico de
Cátedras de Trabajo Social con Grupos

Editorial BEATRIX

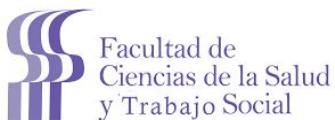
CONTENIDOS teóricos, metodología y experiencias de trabajo social con grupos / compiladoras: Viviana Beatriz Ibáñez y Mary Lourdes Salazar Rocha. - 1a edición. - Mar Chiquita : Editorial BEATRIX, 2020.

Libro digital, PDF. 320 p. Archivo Digital: descarga.
ISBN 978-987-47911-1-5.

1. Trabajo Social. I. Ibáñez, Viviana Beatriz, comp
II. Salazar Rocha, Mary Lourdes, comp. III. Título.
CDD 301



Queda hecho el depósito establecido por la ley 11.723



VI Encuentro Nacional Académico de
Cátedras de Trabajo Social con Grupos

**ENCUENTRO ACADÉMICO NACIONAL DE CÁTEDRAS DE
TRABAJO SOCIAL CON
INTERVENCIÓN EN LO GRUPAL**

Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social

11 y 12 DE Marzo de 2020

Compiladoras

Viviana Ibañez y Mary Salazar

ÍNDICE

<u>Introducción</u>	5
.....	
Conferencia de apertura: <u>Desafíos teóricos, metodológicos e instrumentales para la intervención grupal</u>	
Inés Torcigliani	8
<u>EJE 1. Contenidos para la formación en intervención con diferentes grupos</u>	33
<u><i>Pensar lo grupal. Aportes históricos a una teoría de los grupos</i></u>	
Claudio Robles	34
<u><i>Aspectos necesarios a considerar para el análisis de los grupos y las relaciones sociales en la contemporaneidad</i></u>	
Nicolás Giménez Venezia	53
<u><i>Conflictividad, poder y desigualdad en los procesos grupales y/o colectivos</i></u>	
Claudia Bilavcik, Esther Custo	71
<u><i>Presencias y ausencias del Trabajo Social con Grupos en la formación profesional. Análisis de los contenidos mínimos de los Planes de Estudio de unidades académicas de la región metropolitana argentina</i></u>	

Bibiana Travi, Francisco Gulino, Ximena Angelillo,
Elizabeth Demichelis 87

**

**EJE 2. Planteos teóricos y metodológicos acerca de la
intervención profesional en relación con lo grupal**
.....105

***Ir al encuentro: una mirada de los dispositivos e
intervención en lo grupal***

Valeria Barraza, Eliana Cesarini106

***Reflexiones sobre la enseñanza del Trabajo Social
con Grupos ¿Resulta el grupo una estrategia de
intervención para problemáticas sociales?***

Viviana Ibáñez, Miriam Sícoli, Verónica Cúneo, María
Laura González del Campo124

***Grupo desde la perspectiva de los sujetos sociales.
Otra forma de pensar y proyectar la intervención
del Trabajo Social***

Mary Lourdes Salazar Rocha.....138

***“Abrir el círculo”. Reflexiones acerca de la relación
entre procesos grupales y participación barrial***

Natalia Fátima Ríos, Érica Daniela
Cari.....151

***De la práctica a la teoría: repensando la
intervención del Trabajo Social desde una mirada
del campo grupal***

M. Araceli Aguirre, Emilia D. Campos , A. Muñoz
Paula, L. Veronica Valdes, Fiamma Tapia
.....168

*Intervención profesional y formación académica:
Aportes a la reflexión sobre la estrategia de
intervención en el campo grupal*

Inés Torcigliani, Mabel Campana, Susana Serasio
.....185

**EJE 3. Experiencias de intervención con grupos en los
diferentes campos de actuación**

.....199

*Re-pensar la salud comunitaria como una
construcción colectiva y desde una perspectiva
de derechos humanos: experiencias con grupos*

Valentina Tomasini, Betiana Ferrocino, Martín Juárez
Ortega200

*Experiencias de intervención académica de Trabajo
Social con grupos en el campo de la salud pública*

María Isabel Pessacq218

Trabajo Social con Grupos y Derechos de Infancia

Rita Rodríguez235

*Trabajo Social con Grupos en contextos
educativos*

Norma Zelarayán, Walter Sepúlveda, Rita Rodríguez
.....257

Prácticas grupales corporales transformadoras y

biopolítica. Reflexiones transdisciplinarias desde el trabajo social y el sistema Milderman

Patricia Pavón Rico y Mariel Sabrina Crispino277

Aprendiendo desde la diversidad: Experiencias desde la Organización Colectivo 108

Stefanía Soledad Rotela, Stella Maris Yano, María Adela Barrios303

Conclusiones315

Aspectos necesarios a considerar para el análisis de los grupos y las relaciones sociales en la contemporaneidad

Nicolás Giménez Venezia⁵

El siguiente trabajo, tal como lo expresa su título y en el marco del eje referido a aspectos teóricos para la formación, tiene por objetivo compartir reflexiones vinculadas a los aspectos necesarios a considerar para el análisis de los grupos las relaciones sociales en la contemporaneidad, como insumo de debate de cátedra. Desde la perspectiva desde donde se posiciona la cátedra, las relaciones sociales cobran centralidad en tanto configuran, junto con las necesidades y las representaciones sociales en la vida cotidiana, el objeto de intervención del Trabajo Social en los espacios grupales.

La elección del tema parte del proceso de debate crítico y permanente del programa que dictamos desde la asignatura Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención I “B” (Grupal) en la carrera de Lic. en Trabajo Social de la FCS/UNC, que sin lugar a duda se ven atravesados por las manifestaciones de las desigualdades sociales respecto de las condiciones económico-sociales, culturales, y claro políticas, así como los nuevos pisos de derechos que no están disponibles a la negociación, en un dialéctico proceso de

⁵ Docente e Investigador de la FCS/UNC en la asignatura Teoría, Espacios y Estrategias de Intervención I “B”, en taller de práctica. Becario Doctoral SeCyT ngimenezvenezia@unc.edu.ar

reconocimiento y construcción de problemas públicos.

En primer lugar, se propone una conceptualización de las relaciones sociales desde la Estrategia Teórica Metodológica de Intervención grupal de la cátedra. En segundo término se abordarán cuatro consideraciones respecto de las manifestaciones y expresiones que asumen las relaciones sociales en la actualidad, para leer y analizar la producción y reproducción de vínculos sociales, bajo la advertencia de la transversalidad de las desigualdades sociales y centrándome en la liquidez de la modernidad, los diferentes centramientos sociales, el impacto en la vida cotidiana de la mediación de las tecnologías en las comunicaciones, así como el moldeamiento de los “cuerpos” y los debates a la luz de lecturas feministas y disidentes. Por último, en el marco de lo expuesto, se proponen preguntas y desafíos para la producción de conocimiento desde la profesión.

Cabe señalar que se trata de una primera aproximación, provisoria, pero con la convicción de identificar y proponer explicaciones sobre la realidad. Si bien se apela a autores que provienen de distintas disciplinas, los aportes tomados se constituyen en insumos para pensar la producción desde el campo Trabajo Social.

De las relaciones sociales

Custo (2009) afirma que nuestra profesión tiene en la cuestión social la base de su fundación, y la define como el *“conjunto de las expresiones de la desigualdades de la sociedad capitalista madura, que tiene una raíz común: la*

producción social es cada vez más colectiva, el trabajo se más monopolizada por una parte de la sociedad'. Cuestión social que no se encuentra ajena a otras matrices de desigualdades y sistemas de dominación como lo son el patriarcal y el eurocentrismo/colonialismo. Afirmamos, entonces, que las expresiones de la cuestión social son históricas y sociales, por lo que se constituye en un desafío permanente el proponer nuevas lentes para el análisis crítico de la realidad cambiante.

En tal sentido, desde la cátedra se propone una estrategia teórica - metodológica en el que el grupo es abordado en su contexto (político, económico, social, cultural) y se construye a partir de delimitar y definir el problema objeto de intervención como una necesidad social en trama de relaciones sociales y representaciones sociales en la vida cotidiana (Custo, 2009). Se considera entonces que *“el grupo se reúne por una necesidad social y un proyecto que necesitan satisfacer, en un contexto social determinado, que los convoca y los une, estableciendo un ámbito de relaciones sociales”* (Custo, 2009).

Es decir que estas relaciones sociales se producen y reproducen por las/os sujetos concretos, en una determinada época y en una sociedad particular, por ende en un contexto económico, político y social donde se disputan diferentes proyectos societales, y en donde han predominado, en determinados momentos históricos diferentes valores y estilos de organización social, como lo son la solidaridad, la creatividad, la cooperación, el pensamiento crítico, el respeto por el otro, lo grupal, lo colectivo.

Respecto de la conceptualización de las relaciones sociales, lamamoto (2003) sostiene como categoría

fundamental la *“de reproducción social que en la tradición marxista se refiere al modo como se producen y reproducen las relaciones sociales en esta sociedad. En esta perspectiva la reproducción de las relaciones sociales se entiende como la reproducción de la totalidad de la vida social, lo que abarca no sólo la reproducción de la vida material sino también la reproducción espiritual de la sociedad y de las formas de conciencia social a través de las cuales el hombre se posicionan en la vida social”*. En este sentido, se hace referencia las relaciones se inscriben en desigualdades, asimetrías, y conflicto. Custo (2009) las define *“como un vínculo elemental, primario y social que se establece con la articulación de los hombres entre sí y un ámbito donde se manifiestan las necesidades de los sujetos sociales y sus posibilidades de frustración o satisfacción”*. En este sentido, que se constituye en un desafíos para la profesión, el identificar y analizar los rasgos que asumen en la contemporaneidad las relaciones sociales.

De pensar las relaciones sociales en la contemporaneidad

“A Cipriano Algor le temblaban las manos, miró alrededor, perplejo, implorando ayuda, pero sólo leyó desinterés en las caras de los tres conductores que llegaron después que él. Pese a ello, intentó apelar a la solidaridad de clase... Los conductores se miraron unos a otros, se encogieron de hombros, no estaban seguros de que fuera conveniente responder, ni de a quién le convendría más la respuesta, uno de ellos sacó un cigarro para dejar claro que se desentendía del asunto”. La Caverna. José Saramago

Así se desarrolla la historia de Cipriano Algor, un alfarero de 64 años que vive en zona rural y padece los avatares de la sociedad posindustrial con el advenimiento del plástico en la novela *“La Caverna”*, de José Saramago. Se encuentra sorprendido y alarmado, después que el encargado le instruyera que solo deje la mitad de la producción (y mitad de lo acordado debía entregar). Por ingreso de los plásticos, no hay necesidad de reposición en los almacenes, por ende su producción y lo que lo define respecto de quien es y su saber hacer, aunque sea su único y principal sustento como heredero de un oficio, son prescindibles.

Al sentir de sorpresa y alarma de Cipriano, creo significativa incorporar las emociones y sensaciones propias de la angustia, la frustración y la incertidumbre que quedaron graficadas a lo largo de la novela. Comienzo este apartado con esta cita y referencia porque creo que, salvando distancias, son un interesante ejemplo para pensar aspectos de cómo se configuran las relaciones sociales actuales, en la convicción de que poder de-construirlas nos permitirán pensar cómo abordarlas.

En este sentido, se proponen cuatro aspectos que a la luz del contexto son significativos para la caracterización. Si bien se presentan cuatro aspectos, digamos, dimensiones para el análisis, se parte de reconocer que: a) no necesariamente son bastas para poder dar cuenta de la multiplicidad de atravesamientos presentes en la construcción de vínculos y relaciones; b) las cuatro, así como otras posibles dimensiones se encuentran, como señalan diferentes estudios (Kessler, 2014; Clemente, 2014; Chávez, 2016; Lera, 2017;

Assusa, 2019), articuladas y entramadas en una red de desigualdades, en plural, porque trascienden la tradicional mirada sobre la variable económica. En decir de *Rancière* (2018) “*no es el amor por la riqueza ni por ningún otro bien lo que pervierte la voluntad, sino la necesidad de pensar bajo el signo de la desigualdad*”. Por la pasión primitiva de la desigualdad, una pasión no igualitaria, que trasciende a la no igualación centrándose en la diferenciación.

Diferenciación agudizada por el contexto neoliberal que, si bien en diferentes momentos históricos en nuestro país⁶ se ha visto disputado en sus principales pilares, sigue imprimiendo, en la construcción de identidades ciudadanas, lógicas de individualismo, mérito en el acceso al bienestar y relegando el proceso de construcción de identidades al del sujeto⁷ consumidor.

En decir de Aquin (2001), disputada en las subordinaciones que el Estado produce en tanto subordinación el Mercado a la Nación, la Economía a la Política y lo Privado a lo Público, visible en políticas de periodos de gobierno del 2003 al 2015, y con una anticipación discursiva y en primeras acciones en el periodo iniciado en 2019, o por el contrario, en sentido regresivo, en la subordinación de la Nación al Mercado, la Política a la

⁶ Se refiere a país pero, indudablemente, se debe analizar como expresión regional y mundial.

⁷ Carece de ingenuidad el decir sujeto en masculino ya que estas identidades se construyen al calor de paradigmas androcéntricos que ponderan supuestos “valores” atribuibles a la igualación a un sujeto varón, blanco, occidental, heterosexual y de sector social ascendente, “valores” socialmente deseados y que revisten, desde esta autoría, la necesidad de críticamente ser revisados.

Economía, y lo Público a lo Privado, ratificado y consolidado desde la constitución de nuestro Estado moderno, profundizado desde la última dictadura militar en el 76` hasta el 2003 y revigorizado en el periodo 2015/2019.

Situamos esta manera de analizar a las desigualdades bajo la perspectiva marxista, la que posteriormente Kessler va a denominar como *tradición radical crítica*⁸, como contrapunto de la perspectiva liberal. En lo que sugiere Pérez Sainz (2014) en el abordaje de las tendencias en procesos de igualación y sus reversiones, partiendo de la asimetría, no sólo entre individuos sino de clases en la desigual apropiación del producto social, analizando la “*génesis y evolución de las desigualdades en términos del desarrollo histórico en América Latina*”, es decir, abordando “*las causas de las desigualdades en la esfera de la producción y no en la esfera de la distribución*”, donde las sitúa la perspectiva liberal, a la que denominaremos como explicación del sentido común de desigualdades, donde se ve el resultado pero no las causas.

Desde donde Charles Tilly (2000), sostiene en su obra “*La desigualdad persistente*” que “*la explotación y el acaparamiento de las oportunidades son los elementos básicos para la estabilización del sistema de desigualdades*

⁸ Para profundizar, se recomienda la introducción del libro “*Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*”, de Gabriel Kessler.

*categoriales*⁹, ya que generan ventajas permanentes a ciertas personas en el acceso a recursos escasos, y se limita o excluye a otros como una forma de aseguramiento de este proceso”, es decir, las desigualdades sociales como mecanismo funcional y autosuficiente.

Desde este piso formulado por Tilly, Luis Reygadas (2008) sugiere la incorporación de la mirada estructural y constructivista, como *“antídoto para el esencialismo en el análisis de las relaciones entre desigualdad y cultura”*. Incorpora la dimensión histórica para mirar el dinamismo de los procesos sociales de desigualdades, desde una *“dialéctica entre los procesos que generan desigualdad y los que la contrarrestan”*, a fin de no caer naturalizarlas como estructuras sin variación en virtud de conceptualizarlas tal lo que son: *“una construcción histórica de relaciones de poder como entrecruzamiento de múltiples factores y participan diversos actores, donde operan tendencias y contra tendencias”*.

Es desde esta afirmación que se comparten estos cuatro aspectos, en la definida convicción de que son expresiones histórico/sociales, por tanto variables, y trascendiendo la dicotomía estructura/acción, reafirmando la agencia de lxs actores sociales en la transformación y pulsión sobre las tendencias, en miras a la igualación en el acceso al bienestar.

⁹ Refiere a desigualdades visibles, manifiestas y profundizadas entre categorías de sujetxs, varón/mujer, extranjero/nativo, heterosexual/disidente, rural/urbano, adultx/joven, trabajador/vago, igualando el vago a mantenidx y/o planero, trabajador/pobre, afirmando que la pobreza es actitudinal, toda una definición política, y así entre otras posibles categorizaciones.

De la liquidez

Zygmunt Bauman (2002) sostiene que se producen significativos cambios en la condición humana producto de la globalización. Describe el contraste entre la primer fase, o fase sólida, y la nueva fase desplegada a lo largo del siglo XX, *“donde la emancipación de la economía de sus antiguas ataduras propició la extensión de una racionalidad instrumental, guiada por el puro cálculo de beneficios, a todos los ámbitos de la vida. Amparada en una presunta defensa de la libertad individual, la creciente desregulación o ‘flexibilización’ de mercados y puestos de trabajo ha venido desposeyendo desde entonces a los antiguos Estados-nación de su capacidad para intervenir frente a los poderes económicos globales, al tiempo que la quiebra del viejo núcleo de creencias compartidas por la totalidad social ha ido forzando a los individuos a buscar soluciones privadas a los problemas públicos”*.

Propone la idea de “políticas de vida”, como un nuevo territorio signado de alianzas tenues e intercambios fugaces en dirección a una aparente disolución de nexos entre elecciones personales y acción colectiva (Bauman, 2002). En ese contexto caracteriza a las relaciones y vínculos que se establecen de manera que:

- a) Se fluidifica y se genera inestabilidad en los vínculos.
- b) Se observa miedo a establecer relaciones de duración, ya que los vínculos se mercantilizan y se constituyen en consumibles.

- c) La fragilidad dispone sentimientos de inseguridad y deseos conflictivos.
- d) Se presenta fuertemente la idea de riesgo en las relaciones.

Es, desde este último punto que creo significativo retomar para abordar el aporte del autor, que advierte el riesgo pero a la vez la contracara de lo valioso del riesgo en vincularse como forma de dar disputa simbólica y política al valor de consumo como ordenador e integrador social. El recorrido de la obra de Bauman nos permite caracterizar pero nos invita a conocer el territorio para pensar estrategias desde la acción colectiva

De los centramientos sociales

Grimson (2014) sostiene la idea del autocentramiento: Propone ver las mediaciones reflexivas entre nuestras prácticas y aquellas perspectivas que culturalmente circulan y que hemos adquirido, que moldean las formas en las que concebimos y entrelazamos vínculos con otras/os. Los identifica como:

-*Sociocentrismo*: Donde existe un centramiento basado en la posición de clase. Por ejemplo, si bien, las categorías de jóvenes apáticas/os o desinteresadas/os son transversales a los diferentes modos de ser joven, los/as jóvenes de sectores populares cosechan mayores cargas valorativas respecto de sus trayectorias, que jóvenes que por moratoria social,

presentan otros trayectos.

-Androcentrismo: Se identifica, particularmente en lenguaje, con acto de subsunción de lo femenino a lo masculino. Es de vital importancia destacarlo, ya que cuando se habla de sujetos, el primer aspecto a tener en cuenta es que se identifica con un sujeto varón y con actitudes propias de lo masculino, como lo es “la fuerza” y las labores/oficios que ella provee, ubicándolo en la esfera de lo extra-doméstico.

-Naciocentrismo: Se da por sentado que las condiciones de vida son iguales en todos las/os ciudadanas/os de nuestro país. Se infiere la escala nacional de conceptos.

A estos conceptos, sugiero, incorporar el del adultocentrismo, que se entiende “la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto/adulto/masculino/occidental, que opera de un lado como dispositivo de control social sobre un sujeto que “está siendo sin ser” y por otro, como moratoria social, ocio privilegiado o condición de no futuro.” (Alvarado y otros, 2009: 96) en (Acevedo, Andrada; López , 2012).

Se resalta el aporte del análisis de los centramientos en tanto mediaciones reflexivas, ya que nos permiten poner en debate las perspectivas culturales con las que, en palabras de Bruner, miramos la realidad, ya que no son ingenuas, así como nuestras prácticas.

De la mediatización de la vida cotidiana

Se advierten grandes cambios en los procesos de

comunicación. De la carta al correo electrónico, de los 90 a los 2000, a la realidad de ciudadanas/os nativas/os informáticas/os, que hemos crecido con la digitalización de las comunicaciones. La vida cotidiana está organizada por lo digital/tecnológico. Desde trámites hasta las pautas de encuentro.

En este contexto, hay, por un lado, personas con autonomías avasalladas respecto de integración al mundo social, que es por las tecnologías. Podríamos afirmar que a priori, Adultas/os mayores, por en oportunidad de ejecución de proyecto de extensión de la FCS respecto de construcción de autonomías con “viejas/os”, a los espacios de taller que estaban pensados como espacios grupales solicitaban ingresar y participar personas que no ingresaban en el corte etario y que evidenciaban ausencia de herramientas para sortear obstáculos cotidianos.

Las identidades pasan a constituirse en lo público, al igual que la resolución de los problemas, pero no es en el sentido que plantea Fraser como fuga de lo privado a lo público, sino que se expresa en las redes con la fluidez y carácter instantáneo que se ha sostenido hasta aquí en la modernidad, donde los tipos de reacciones oscilan entre el optimismo y el pesimismo, de la utopía a la melancolía. Y donde, en palabras de Sarlo (2018) se presenta una ecuación que afirma que “cuando más complejas y complicadas son las situaciones de la vida, más sencillas aparecen en las redes”.

Muchos grupos utilizan soportes tecnológicos y digitales para ordenar encuadres de trabajo y asentar registros/sistematizaciones de acuerdos. Senmartin (2019) advierte de la participación en las redes sociales mediante la

creación de grupos, como un nuevo escenario de interacción con otros y con instituciones públicas que conlleva modalidades y lógicas propias.

“Las redes sociales digitales y a las que nos referimos en este trabajo como simplemente redes sociales son parte de los llamados medios de comunicación sociales (medios sociales de ahora en más), las ´diversas formas de contenido multimedia que están disponibles públicamente y creados por los usuarios´ en Internet (Kaplan y Haenlein 2010:61) y están transformando las maneras formales e informales en que las personas y en este caso los migrantes se conectan, organizan y participan en los procesos socio-políticos de su país de origen”.

La autora analiza la participación política de argentinas/os radicadas/os en el extranjero en un contexto particular, electoral. Lo expuesto hasta aquí, nos propone revisar el papel de las tecnologías y digitalización como forma y como medio que incide en las realidades grupales, y que debe ser retomado, y abordado.

Cuerpos que valen (o no)

En diversos trabajos, Judith Butler refiere a los límites y la validez de los cuerpos, en sintonía con lo que se ha expuesto ligado a la liquidez, consumo y por ende, prescindencia. Analiza las maneras en las que opera la hegemonía heterosexual para moldear cuestiones sexuales y políticas.

Partiendo de los debates propuestos por las teorías feministas y disidentes se reconoce la necesidad de problematizar la categoría de identidad, donde las delimitaciones del sexo, como restricción constitutiva, se inscribe no solo en el terreno de los cuerpos inteligibles, sino también un dominio de cuerpos impensables, abyectos, invivibles. Se pregunta Butler “*¿Qué vidas merecen ser lloradas?*”, acercando “*el riesgo de caer en una espiral de deshumanización*”. Se responde con la afirmación de que socialmente sólo son reconocidas algunas, ciertas vidas que presentan rasgos de humanidad.

Desde aquí, podríamos preguntarnos qué vidas, qué colectivos, sectores sociales, qué corporalidades son aquellxs que socialmente han sido ubicados en esta aparente carencia de humanidad. Poder ponerlo en palabras, sobre la mesa, nos invita a comenzar incipientemente el proceso de rehumanización, de reconstrucción desde los huesos, a los músculos hasta la piel, en decir apresurado, a estas corporalidades bajo la perspectiva de derechos, y de género, claro.

Desafíos para pensar las relaciones sociales

En el trabajo se ha conceptualizado a las relaciones sociales y se han propuesto aspectos a tener en cuenta para su análisis en la contemporaneidad. Se ha dado cuenta de la configuración de los procesos de desigualdades en perspectiva histórica, identificando causas. También se han abordado cuatro dimensiones que constituyen, desde este punto, dimensiones de análisis de la constitución de

relaciones y vínculos.

En tal sentido, y en primer lugar, posicionándonos desde el trabajo social, especialmente del trabajo con grupos, es necesario proponer la idea de resignificación y transformación de los vínculos expuestos, que no se naturalizarán en la medida en que incorporemos la reflexión, el pensamiento y prácticas críticas en el quehacer cotidiano.

Contamos además con el desafío de identificar cómo se expresan/ instituyen las relaciones el mundo material y simbólico en el campo grupal e institucional. En tal sentido es necesario tomar lo abordado hasta aquí como pistas para la producción del campo. Ello será posible en la medida en que la discusión política de relaciones nos permite romper con lógicas tecnócratas e instrumentales de la intervención, re-pensando, además, las formas y modos en los que leemos y significamos los emergentes y cómo se realiza esa apropiación en lo grupal.

Respecto de la intervención profesional, debemos reconocer y abordar las posibilidades o dificultades que las/os sujetos tienen para reflexionar acerca de los procesos singulares y colectivos, construir relaciones sociales cooperantes y mediar en la visibilización de proyectos alternativos a los socializados (Custo, 2009).

Referencias bibliográficas

- Acevedo Patricia.; Andrada, Susana; López, Eliana (2012). La implicancia de la concepción de sujetos en la investigación y la intervención con jóvenes. *Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas* Alejandro Villa, Julieta Infantino y Graciela Castro (comps.). Buenos Aires: Noveduc.
- Aquin, Nora (2001). Un nuevo escenario para el Estado, un nuevo horizonte para el Trabajo Social. *Margen. Periódico de Trabajo Social y Cs. Sociales*. Edición N° 23.
- Assusa, Gonzalo (2019). Repertorios de legitimación e impugnación moral de las desigualdades. Un estudio de las fronteras simbólicas de clase en Gran Córdoba, Argentina (2003-2015). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año xiv, núm. 237. Septiembre-diciembre de 2019. pp. 315-340.
- Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós, Buenos Aires.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

-Chaves, M., Fuentes, S.G., Vecino, L. (2016). *Experiencias juveniles de desigualdad: fronteras y merecimientos en sectores populares, medios altos y altos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.

-Clemente, Adriana Rosa; Molina Derteano, Pablo Federico; Rofler, Erika (2014). Pobreza y acceso a las políticas públicas: El caso de los jóvenes en el conurbano bonaerense. *Ciencias Sociales*. Nro. 84 (2014). Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. p. 18-25.

-Custo, Esther (2009). Acerca de las relaciones sociales: ¿Qué son? ¿Cómo se producen y reproducen determinados sistemas de relaciones sociales? En *Teoría, espacios y estrategias de Intervención en lo grupal*. Córdoba, Argentina: Espartaco.

-Grimson, A. (Comp.) (2014). Desentramientos teóricos. Introducción. En *Antropología ahora. Debates sobre alteridad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. PDF.

-Kessler, Gabriel (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

-Lera, Carmen Inés (2017). Mérito y desigualdad. Algunas cuestiones para pensar las intervenciones profesionales en el neoliberalismo contemporáneo. *Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*. Año 7, no. 13/14. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales. Carrera de Trabajo Social. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2017/09/07_Lera.pdf [consultado: 1/4/2020].

-Pérez Sáinz, Juan Pablo (2014). *Mercados y bárbaros: la persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*. Costa Rica: FLACSO.

-Reygadas, Luis (2008). *La apropiación. Destejiendo las redes de la desigualdad*. México: Anthropos/UAM-Iztapalapa.

-Saramago, José (2010). *La caverna*. Madrid: Alfaguara.

-Sarlo, Beatriz. (2018). *La intimidad pública*. Buenos Aires: Seix Barral.

-Senmartin, Denise (2019) Exposición panel “Diferentes experiencias de lo grupal en el contexto actual”, organizado por la cátedra de TEEI I B, Lic. en Trabajo Social, FCS/UNC. Extracto y versión revisada del Trabajo Final Adscripción en Docencia cátedra TEEI I A, Lic. en Trabajo Social, FCS/UNC, Argentina (2018).

-Tilly, Charles (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.

[Volver al índice](#)